



La Oficina de Misiones invita a todos a fomentar una relación basada en el amor, la fe, la confianza, la esperanza y el respeto entre la Diócesis de Orlando y la Diócesis de San Juan de la Maguana en la República Dominicana.

La Oficina de Misiones se esfuerza por empoderar a la gente de nuestra diócesis hermana y mejorar sus vidas mientras anima a los miembros de la Diócesis de Orlando a usar su tiempo, talentos y tesoros para ayudar a los necesitados.

Cómo ayuda su donación:

- \$25 al mes le da a las familias agua potable.
- \$35 al mes pone a un niño en la escuela.
- \$150 al mes proporciona desayuno, almuerzo y cena para un adolescente en crecimiento en nuestro programa de residencia.
- \$750 envía a un voluntario en una misión educativa, de construcción o médica.

Septiembre 2021

Un Futuro Más Allá de la Imaginación

República Dominicana | “La educación no cambia el mundo. La educación cambia a las personas para que puedan cambiar el mundo”, dijo el educador brasileño Paulo Freire. La cita es una de las favoritas del Superintendente de Escuelas Católicas, Henry Fortier, porque representa lo que la oficina de la misiones ha logrado durante los últimos 20 años en Las Lomas, República Dominicana. A través de sus programas educativos, una nueva generación de jóvenes está transformando los pueblos de las montañas en lugares de aprendizaje, crecimiento económico y una fe más profunda.



La Educación Como Fundamento La Diócesis de Orlando comenzó a trabajar en la Diócesis Hermana de San Juan de la Maguana en La Cucarita en 1997.

La Hermana Ursulina Bernadette “Bernie” Mackay comenzó enseñándoles sobre nutrición. Cuando los padres notaron que “sus hijos de cuatro años estaban sanos y llenos de energía, querían algo más para ellos”, dijo. “En ese momento, jugar en el barro fuera de su casa era todo lo que estaba disponible para ellos hasta los siete años, cuando podían ser admitidos en la escuela pública”. Los misioneros ya estaban enseñando a leer a los adultos. Marlin, la madre de José Alfredo Matias, estaba entre ellos. Con el tiempo, ella misma se convirtió en maestra.

José Alfredo tenía cuatro años cuando comenzó a asistir a la pequeña escuela misionera de San Pablo. Sus maestros eran padres recién alfabetizados. En ese momento, solo estaban en un nivel de lectura de quinto grado, pero fue suficiente para que los niños comenzaran. Finalmente, las escuelas misioneras crecieron con los niños — primero la Escuela Intermedia Maximilian Kolbe en Los Frios y luego un programa residencial y educativo Nuestra Señora de Las Lomas en Azua.



A medida que más estudiantes asistían a la escuela secundaria, el espacio se convirtió en un problema. Aproximadamente en ese momento, el superintendente Fortier llegó a la diócesis. Él y la hermana Mackay pensaron que los estudiantes podrían recibir más educación en las escuelas católicas de la Diócesis de Orlando. “A lo largo de mi carrera, siempre sentí cuándo era lo correcto”, dijo Fortier. “Cuando no lo pensé demasiado; cuando no lo medité por varios días; fue entonces cuando se desarrolló la belleza”.

José Alfredo asistió a Bishop Moore Catholic High School en Orlando y se graduó en 2019. Recuerda que al principio no le gustaba la escuela. No fue hasta cuarto grado que desarrolló una pasión por la educación y las matemáticas, en particular. “Me encantan las matemáticas por su exactitud. En el mundo real, todo está relacionado con las matemáticas, incluso si la gente no se da cuenta”, dijo. Ahora imparte clases de física y matemáticas en Azua, mientras cursa su licenciatura en ingeniería de sistemas.

Costruyendo Para el Futuro “Es casi imposible describir” lo que la misión ha hecho por la región, señaló. “Antes de que la misión llegara a Los Frios, la vida era dura. No teníamos educación. Las casas estaban muy mal. Cada vez que llegaban las lluvias, todo dentro de la casa se mojaba. La misión decidió construir casas para la gente de esta comunidad. Mi familia tomó ventaja de eso”. Él reconoce que las misiones cambiaron para siempre la vida en las montañas y su futuro será muy diferente por eso.





“Me veo preparado como un buen profesional. También veo que nuestra comunidad está cambiando”, dice. Recuerda el programa de actas de nacimiento del padre Fred Ruse, que otorgaba a los residentes de las montañas una identidad legal que requería que fueran registrados y contados. Esto proporcionó mejoras al área como carreteras y electricidad.

“Creo que avanzaremos más en educación, economía y tecnología porque las personas están reconociendo sus habilidades. En el pasado, era solo agricultura”, agregó. “Quiero ser parte de ese cambio. Tal vez pueda construir una empresa y emplear a otros de mi comunidad. Creo que sería una buena forma de ayudarlos”.

Próxima Generación de Líderes José Alfredo es uno de los muchos que están retribuyendo a la comunidad. Scarlyn De Los Santos asistió a la escuela secundaria Father Lopez Catholic High School en Daytona Beach y recientemente terminó su licenciatura



en biología en la Universidad St. Thomas Aquinas en Miami. La estudiante de medicina ve que los residentes de Las Lomas se vuelven más “autosuficientes”. Enseñando en Azua mientras asistía a la escuela de medicina en línea, Scarlyn recuerda el adagio italiano, “Dale un pescado a un hombre y lo alimentarás por un día. Enséñale a pescar a un hombre y lo alimentarás toda la vida”. Ella dice: “Eso es lo que la misión ha hecho por nosotros aquí. Nos han enseñado a pescar”. Su objetivo es regresar a su comunidad con su título de medicina y posiblemente trabajar en la pequeña clínica del área, “expandiéndola, asegurándose de que tengamos materiales, médicos, personas que estén preparadas para cuidar a las personas cuando se enfermen”.

Esto encaja bien con el nuevo equipo de liderazgo compuesto por graduados que desean obtener los materiales y herramientas necesarios para que la región prospere. “Gracias a este programa (educativo) tenemos las mismas oportunidades que las personas que crecen en la ciudad... Eso nos da una gran oportunidad de luchar; una gran oportunidad de crecimiento”. Ella prevé que cada miembro contribuya en su propio campo.

Luis José Aybar, otro graduado de Bishop Moore, también está en el equipo de liderazgo. Actualmente dirige proyectos en la región, entre ellos la construcción de viviendas y un acueducto. Dice que ve un futuro mejor para su generación. “Veo mi propósito aquí en la tierra: marcar la diferencia. Más que alegría, hay orgullo de saber que, a través de la misión, el trabajo que estoy haciendo está cambiando la vida de las personas”, dijo. “Es un cambio radical, ver cómo una persona que vive en un hogar deteriorado y pobre, puede estar en un hogar de mejor calidad con mejor higiene en dos años”.



Añadió: “Ve a Dios en todo esto desde el principio. Sin Su plan, la misión no hubiera llegado aquí ... Gracias a Dios la vida de la gente de Las Lomas ha cambiado”. José Alfredo está de acuerdo. “Espiritualmente, la misión básicamente construyó la iglesia en nuestra comunidad. Siempre ha tratado de incorporar la fe en todo lo que hacemos y poner a Dios en primer lugar. Nos han guiado y son un ejemplo de lo que Dios hizo hace más de 2000 años. Dios es lo primero en mi vida. Sin el apoyo de Dios, nada es posible”.

Expandiendo Horizontes, Arraigados en la Fe A medida que estos estudiantes avanzan, abrazan un legado que la hermana Mackay había anticipado solo parcialmente. “Enseñar a los niños solo tiene sentido en el contexto de la expansión de horizontes”, dijo. “Solo una nueva visión y un nuevo enfoque podrían preparar a los niños y sus familias para pensar de manera innovadora”. Las escuelas misioneras se convirtieron en vehículos para ese cambio. “Solo estoy escuchando, aprendiendo, buscando sabiduría y tratando de dar una respuesta fiel a cada nueva invitación con otro sí fiel y creativo”, dijo. “Poder leer es una puerta abierta a infinitas posibilidades... Los pobres y nuestros niños en estos pueblos remotos tienen el mismo talento que los niños de la ciudad, solo necesitan a alguien que los ame lo suficiente como para soñar más allá de lo ordinario, lo mundano y el status quo.”

En julio, Fortier se reunió con el nuevo Obispo de la Diócesis de San Juan de la Maguana, Tomás Alejo Concepción. Su prioridad es construir una Universidad Católica en la región. Fortier siente que “es el Espíritu Santo en acción”. Varios miembros del equipo de liderazgo ya han expresado su interés en trabajar allí como profesores. Fortier cree que la universidad ayudará a “retener a su juventud y atraer a la industria a esa región”.

Para Fortier, la experiencia misionera ha sido “una de las experiencias más profundas de la presencia de Dios”. Reflexionando entre lágrimas sobre la gente de Las Lomas dijo: “El quebrantamiento de sus vidas, por la situación económica y toda su dureza, no los quebró. Los texturizó para que fueran las personas hermosas que son. Como estos jóvenes que se están convirtiendo en personas hermosas”. *por Glenda Meekins del Florida Catholic, 3 de Agosto, 2021*



POR FAVOR DONE

- Donar en línea: www.cfocf.org/missionoffice/
- Escanee el código QR con su teléfono inteligente.
- Envíe un cheque a “Diocese of Orlando Mission Office” PO Box 1800, Orlando, FL 32802

VOLUNTARIOS

Zwamy Parra
zparra@orlandodiocese.org
 407-246-4890